VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Un análisis crítico desde la perspectiva de género de los textos freudianos: “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921) y “El yo y el ello” (1923).

Arias, Silvina Andrea.

Cita:

Arias, Silvina Andrea (2016). *Un análisis crítico desde la perspectiva de género de los textos freudianos: “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921) y “El yo y el ello” (1923)*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/654>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/RgX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO DE LOS TEXTOS FREUDIANOS: “PSICOLOGÍA DE LAS MASAS Y ANÁLISIS DEL YO” (1921) Y “EL YO Y EL ELLO” (1923)

Arias, Silvina Andrea

Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Este artículo forma parte de una investigación que tiene por objeto de estudio la construcción de la subjetividad femenina desde una perspectiva psicoanalítica, en una articulación con los estudios de género. El objetivo de esta comunicación es analizar los postulados de Freud sobre la identificación primaria en dos de sus textos: “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921) y “El yo y el ello” (1923). Se indaga la relevancia atribuida por el autor a ésta para la constitución del psiquismo así como la incidencia que tendrían en la conformación de la femineidad y la masculinidad. Diversos autores psicoanalíticos que articulan la perspectiva de género consideran que a partir de este concepto freudiano se puede conjeturar, que la identidad de género se establece a una edad temprana y es previa al conflicto edípico.

Palabras clave

Psicoanálisis, Estudios de género, Femineidad

ABSTRACT

A CRITICAL ANALYSIS FROM THE PERSPECTIVE OF GENDER IN FREUDIAN TEXTS: “GROUP PSYCHOLOGY AND THE ANALYSIS OF THE EGO” (1921) AND “THE EGO AND THE ID” (1923)

This article is part of an investigation whose main aim is to study the construction of female subjectivity from the joint perspective of psychoanalysis and gender studies. The objective of this paper is to analyze Freud's hypothesis regarding the primary identification in two of his texts: “Group Psychology and the Analysis of the Ego” (1921) and “The Ego and the Id” (1923). The importance Freud attributed to this primary identification in the construction of psyche and the incidence that this would have on the construction masculinity and femininity. Considering the Freudian stance, several psychoanalytic authors supporting the gender perspective consider it possible to hypothesize that the gender identity is established at an early age, and that this is previous to the Oedipal conflict.

Key words

Psychoanalysis, Gender Studies, Femininity

Este artículo forma parte de una investigación más amplia que se enmarca en el Proyecto de Investigación Consolidado N° 12-0614 22/P407: “El climaterio femenino y la crisis de la edad media de la vida en el contexto cultural actual. Un abordaje de la subjetividad femenina desde la teoría psicoanalítica y la perspectiva de género”, desarrollado por docentes investigadoras de la Universidad Nacional de San Luis.

Se considera que el estudio de estas temáticas será una contribución a la disciplina, en la que progresivamente desde hace algunas décadas, se indaga el estudio del impacto que la cultura actual y la realidad externa tiene sobre la constitución del psiquismo femenino. En función de ello, se indaga la problemática de la estructuración de la subjetividad femenina en las obras de Freud y de Klein, desde la perspectiva de los estudios de género. En primer lugar, se realiza una lectura cronológica y sistemática de la obra freudiana.

El objetivo de esta comunicación es a partir de la revisión crítica de los textos freudianos: “Psicología de las masas y análisis del yo” de 1921 y “El yo y el ello” de 1923, analizar los postulados del autor sobre la identificación primaria. Se examinan las tesis propuestas por el creador del psicoanálisis sobre este proceso y su función en el desarrollo del aparato psíquico, a partir de la segunda tópica. También se estudia la incidencia que ésta tendría en la conformación de la femineidad y la masculinidad.

Diversos autores psicoanalíticos, que articulan la perspectiva de género, consideran que el concepto de identificación primaria es central para comprender el proceso de subjetivación y la constitución de la identidad de género.

Sostienen que es necesario realizar una tarea deconstructiva y re-constructiva del cuerpo teórico, incluyendo las herramientas conceptuales brindadas por los estudios de género.

Dio Bleichmar (1997) considera que en la actualidad, el psicoanálisis no es sólo una teoría descriptiva y explicativa de la subjetividad femenina sino un conjunto de proposiciones que tienen un carácter normativo. Es así que participan fuerte y crecientemente en la institución y constitución de los significados de la femineidad y la masculinidad.

En el artículo “El yo y el ello” de 1923, Freud postula un nuevo modelo de aparato psíquico compuesto por tres estructuras: el ello, el yo y el superyó.

A partir de esta segunda tópica: inconciente, preconciente y consciente ya no serán sistemas sino cualidades de lo psíquico.

Conjetura que sólo el ello está presente desde un comienzo; el yo y el superyó se desarrollarían de manera progresiva.

Cabe señalar que el autor describe un proceso de constitución del aparato que sería válido, desde su punto de vista, para todos los individuos, independientemente de su género y de la cultura en la que se encuentren inmersos. El varón es tomado como modelo para explicar y ejemplificar el modo en que se conforman y desarrollan las estructuras psíquicas. En este momento de su obra, Freud considera que en la mujer todos los procesos suceden de manera análoga a éste.

Dio Bleichmar (1985) sostiene que las estructuras que componen este aparato psíquico tienen un desarrollo diferente según sea niña

o niño. El género actúa como un articulador que imprime diferencias en la constitución del yo y el superyó. El resultado de las divergencias en el desarrollo del aparato, deriva en diferencias en los modos de acción así como de pensamiento de hombres y mujeres. Desde su punto de vista, el género es una estructura amplia y compleja que se configura desde un comienzo, en el intercambio intersubjetivo inconsciente y preconsciente del niño y la niña con sus figuras parentales.

Este artículo freudiano es valorado por diferentes estudiosos como un hito a partir del cual, el autor le otorgó mayor importancia al otro en la constitución del psiquismo.

Dio Bleichmar (1997) postula que esta tónica es precursora de las teorías que pusieron el acento en la intersubjetividad, como elemento fundamental en el desarrollo psíquico. Conjetura que los descubrimientos del narcisismo, de la importancia de las identificaciones en la constitución del psiquismo y la instancia del ideal, lo condujeron a complejizar su modelo de la mente.

Freud afirma que el yo es una parte del ello que se vio alterada por la influencia directa del mundo exterior, mediante el sistema percepción conciencia. Manifiesta que además de las experiencias, otro factor de gran importancia para el desarrollo y diferenciación del yo es el propio cuerpo. Desde su superficie surgen simultáneamente percepciones internas y externas que proporcionan dos clases de sensaciones. Freud expresa: "... El yo es sobre todo una esencia-cuerpo, no es sólo una esencia-superficie, sino, él mismo, la proyección de una superficie..." (p 27).

La importancia que el autor le otorga al cuerpo y a las sensaciones que desde él fluyen, también son tenidas en cuenta por las teorías que incluyen la perspectiva de género. Estas critican las conceptualizaciones freudianas por reducir en última instancia las divergencias entre masculino y femenino a la diferencia anatómica.

Dio Bleichmar (2010) considera que la femineidad primaria de la niña es un grupo de representaciones de su cuerpo y de las identificaciones primarias con el cuerpo de la madre, antes de conocer la diferencia entre los sexos. Enfatiza que no se debe intentar separar las representaciones del cuerpo y las identificaciones como procesos diferentes, porque la comunicación intersubjetiva tiene lugar dentro de la relación de apego temprana.

Glocher Fiorini (2000) afirma que la forma de delimitar un yo corporal nunca es neutra, sino sexuada, deseante y genérica. Sostiene que al analizar el espacio intersubjetivo relacional generado entre el otro materno y el recién nacido, puede advertirse que se despliegan variables diferentes para el varón o la niña. Expresa que el lenguaje, los silencios, los contactos y las miradas entre la madre y su hija/o son diferentes según sea una niña o un niño.

En el capítulo III de este artículo, Freud utiliza el concepto de identificación para describir la formación del superyó. Este proceso psíquico inconsciente ya había sido utilizado por él en "Duelo y melancolía" (1917) para explicar cómo una investidura de objeto es relevada por una identificación. También se había referido al concepto en "Psicología de las masas y análisis del yo" (1921). En este texto, específicamente en el capítulo VII se refiere a la identificación como el vínculo humano más primitivo. Propone diferenciar este tipo de identificación a la que denomina primaria, de las que había postulado en 1917, a las que llama secundarias. Esta disquisición tiene el fin de distinguir entre aquellas que son previas a la constitución del yo y resultan decisivas para su conformación, del resto que tendrán lugar en momentos evolutivos posteriores y que podrán generar mayores o menores modificaciones en esta estructura.

En 1923 destaca que este proceso identificatorio ocurre en momentos muy tempranos y es fundamental en la estructuración del

yo. El carácter de éste sería producto de una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas y contendría la historia de las elecciones de objeto. En la fase oral del individuo, para Freud, no se puede distinguir entre investidura de objeto e identificación. El ello, que siente las aspiraciones eróticas como necesidades, invierte a los objetos que las satisfacen. El yo que es en un principio sumamente endeble no puede rechazar las acciones del ello. Las identificaciones primarias son directas e inmediatas y más tempranas que cualquier investidura de objeto. Los efectos de éstas serán universales y duraderos.

Sostiene que en momentos posteriores del desarrollo, cuando el objeto sexual debe ser resignado, sobreviene una alteración del yo, producto de que el objeto se erige en éste.

Freud expresa: "...En los rasgos de carácter de mujeres que han tenido muchas experiencias amorosas, uno cree poder pesquisar fácilmente los saldos de sus investiduras de objeto..." (p 31).

Podría conjeturarse que el autor considera que el yo de las mujeres tiene una mayor propensión a modificarse como resultado de las relaciones de objeto. También plantea que el vínculo de éstas con los hombres es tan significativo que tiene la capacidad de introducir cambios en el yo de ellas. Si se tiene en cuenta que identificación y relación objetal pueden convivir, puede relacionarse esta hipótesis con la teoría popular que la mujer se hace a semejanza de su marido o que cada hombre "hace" a su mujer.

Es importante señalar que también puntualiza que lo "normal" es que el yo a medida que se fortalece, desarrolla cierta resistencia a las identificaciones, evitando variaciones constantes.

Afirma que en la génesis del ideal del yo, se encuentra la identificación con el padre de la prehistoria personal. Cabe destacar que a pie de página, Freud enuncia que tal vez se debería decir "con los progenitores", ya que padre y madre no se valoran como distintos, antes de conocer la diferencia de los sexos, es decir, la falta de pene en la mujer. Esta conjetura no es compartida por autores postfreudianos que incluyen la perspectiva de género. Ellos consideran que el niño y la niña pueden diferenciar a su padre y a su madre como representantes de géneros disímiles, a una edad temprana, sin conocer la diferencia sexual anatómica entre ellos.

Dio Bleichmar (2010) sostiene que desde el paradigma de la intersubjetividad, el concepto de identificación ha adquirido mayor relevancia y complejidad. La autora comparte la formulación de Laplanche (2007), quien propone cambiar el concepto de identificado "con" por identificado "por". Postula que de esta manera se hace mayor énfasis en cómo la madre identifica a la niña o a al niño, además de cómo ellos se identifican con su madre. Destaca así que el proceso identificatorio es bidireccional.

La autora explicita que tal como lo señaló Freud en "Psicología de las masas y análisis del yo" (1921) y en esta obra de 1923, el proceso de identificación primaria tiene lugar muy pronto, pero es un proceso iniciado y mantenido por los adultos en la relación con sus hijos, que a su vez iniciará la identificación activa de la niña con la femineidad de su madre.

Freud recurre al varón para describir cómo ocurriría el proceso que da lugar a la formación del superyó. Señala que éste en una época temprana desarrolla una investidura de objeto hacia la madre y simultáneamente se identifica con su padre. Ambos vínculos coexisten por un tiempo, hasta que por el refuerzo de los deseos sexuales hacia la madre y por la percepción que el padre es un obstáculo para estos deseos, surge el complejo de Edipo.

Cabe señalar que en 1923, el autor introduce por primera vez el concepto de un Edipo completo, es decir positivo y negativo, tanto para el varón como para la niña.

Manifiesta que a raíz de la disolución de éste, la investidura de objeto de la madre debe ser resignada. Este proceso puede tener dos resultados, el niño puede identificarse con la madre, o bien reforzar su identificación con el padre. Este último desenlace sería para Freud el más probable y le permitiría al niño, conservar el vínculo tierno con la madre.

Considera que de este modo, la masculinidad experimentaría una reafirmación en el carácter del varón por obra del sepultamiento del complejo de Edipo. Parece reconocer que el género estaría presente desde antes de atravesar el complejo de Edipo, cuya resolución daría como resultado una acentuación o no de estos caracteres, ya presentes de manera incipiente. Esta conjetura ha sido retomada por quienes sostienen que la masculinidad y la femineidad se constituyen de manera temprana y de forma independiente del conocimiento de la diferencia de los sexos.

Dio Bleichmar (1997) señala que con esas tesis, Freud ofreció la posibilidad de pensar el origen y la estructuración del par femineidad/masculinidad, independientemente del complejo de castración. Destaca que el autor hace referencia a la identificación primaria como un proceso constitutivo de la masculinidad, previo al complejo de Edipo. Expresa que los aspectos masculinos con los que el niño se identifica son los aspectos inherentes al padre como ser social. Estos incluirían las conductas de cuidado de los niños o la ausencia de éstas, el dominio del cuerpo vinculado con la fuerza de acción en el espacio público, la selección de actividades y preferencias así como su prestigio por ser una persona no doméstica. (p 56). Esta autora considera que si el niño quiere parecerse a su padre es porque éste se ha convertido en su ideal, ha realizado una identificación al idéntico, al doble. Esto significaría que en la etapa preedípica se organiza un ideal de género, un prototipo, al cual se toma como modelo y el yo tiende a conformarse de acuerdo a éste.

Freud realiza una distinción respecto a lo que sucede con la niña. Postula que de forma análoga al varón, la actitud edípica de ésta puede desembocar en un refuerzo de su identificación con la madre o en el establecimiento de esta identificación, dando como resultado una afirmación de su carácter femenino. Desde este punto de vista, existiría una masculinidad presente desde los primeros momentos pero no así la femineidad, que podría surgir en algunos casos, sólo luego del Edipo. Estas conjeturas concuerdan con lo sostenido por el autor, respecto a la masculinidad primaria en las niñas y a su concepción de que la femineidad, sólo se logra después de un largo proceso que incluye el complejo de Edipo.

Dio Bleichmar a diferencia de Freud manifiesta que como resultado del complejo de Edipo, el niño y la niña definirán la orientación de su deseo, es decir, se establecerán los cimientos de su futura heterosexualidad u homosexualidad. Pero tanto, una como la otra descansan sobre un núcleo que no se cuestionará, que es el género del niño y el de sus padres, establecido de forma previa.

El fundador del psicoanálisis postula que cuando la niña debe renunciar a su padre como objeto de amor, retoma y destaca su masculinidad y se identifica no con la madre sino con el padre. Manifiesta que esto puede ocurrir o no, en función de la intensidad de las disposiciones masculinas de la niña. En sus textos posteriores, este comportamiento será considerado como parte de la etapa de masculinidad primaria por la que toda niña debe atravesar.

Al describir el complejo de Edipo completo, señala que el niño no posee sólo una actitud ambivalente hacia el padre y una elección tierna de objeto en favor de la madre, sino que se comporta también simultáneamente, como una niña, mostrando una actitud femenina, tierna hacia el padre. A través de esta distinción entre las actitudes femeninas y masculinas, se advierte que la ternura es considerada

por Freud como propia de la mujer, mientras que el desear es una posibilidad del varón.

El autor conjetura que a raíz del complejo de Edipo completo, las cuatro aspiraciones se desdoblaron de tal manera, que de ellas surgen una identificación padre y madre. La identificación con el padre retendrá como objeto a la madre y la identificación madre retendrá como objeto al padre. La diversa intensidad con que se realicen estas identificaciones mostrará la desigualdad de ambas disposiciones sexuales. Manifiesta que como resultado de la disolución del complejo de Edipo tendrá lugar en el yo una sedimentación de las dos identificaciones descritas, unificadas entre sí. Esta alteración del yo toma una posición especial, se enfrenta al yo como ideal del yo o superyó.

Considera que el superyó conserva el carácter del padre y que cuánto más intenso haya sido el complejo y más rápido se hayan reprimido estos deseos, más riguroso será éste. Dentro de los factores que inciden para que se produzca la represión, menciona la influencia de la autoridad, la doctrina religiosa, la enseñanza y la lectura. Podría pensarse que en este texto, Freud le otorga a los factores externos y culturales un peso mayor al que les atribuirá más tarde en su obra.

Describe que la constitución del superyó se realizaría de la misma forma en niñas y en niños. En artículos posteriores señalará divergencias en la manera en que esta estructura se conforma en los varones y en las mujeres, lo que daría como resultado profundas diferencias éticas entre unos y otras.

Glocher Fiorini (2000) sostiene que existe una diversidad entre los ideales imaginarios masculinos y femeninos, tanto preconscientes como inconscientes. Estos se configuran como ideales del yo y demarcan un campo identificatorio, antes del acceso a la diferencia sexual. La autora vincula estas desigualdades con el género y no con la anatomía, como postula Freud.

A modo de conclusión

Cabe señalar que Dio Bleichmar y numerosos autores acuerdan en que fue el creador del psicoanálisis quien brindó a partir del concepto de identificación primaria, las herramientas para pensar que la identidad de género se adquiere de forma temprana y previa al conflicto edípico.

Dio Bleichmar (1997) afirma que el concepto de identificación primaria ha suscitado interpretaciones diversas en la comunidad psicoanalítica. Comparte lo sostenido por Serge Lebovici (1993) respecto a que las dificultades para la comprensión de este proceso, provienen de un discurso sobre el niño que no deriva de la observación directa de las interacciones precoces entre el bebé y aquellos que le ofrecen sus cuidados. Sin embargo, desde su perspectiva el mayor obstáculo se encuentra en la imposibilidad por parte de los psicoanalistas de concebir una relación o al menos un aspecto de ésta, no mediada en forma exclusiva por la sexualidad.

Considera que la importancia de la identificación que hacen los padres no ha sido suficientemente valorada en relación a la constitución de la femineidad/masculinidad. En la estructura asimétrica de la relación adulto-niño/a, la pareja de padres permanentemente pone en acto sus fantasmas de género.

La autora manifiesta que la imposibilidad de concebir un yo neutro en la experiencia humana, implica situar el papel del otro/a, de los padres y de los adultos que rodean al niño/a en su crianza. Estos realizan un proceso de atribución de género en un momento de la vida en que la asimetría es total.

BIBLIOGRAFÍA

- Bleichmar, E. D. (1985). "El feminismo espontáneo de la histeria. Estudios de los trastornos narcisistas de la feminidad". Madrid. Adotraf. S.A.
- Bleichmar, E. D. (1997). "La sexualidad femenina. De la niña a la mujer". Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, E. D. (2009). "Las teorías implícitas del psicoanalista sobre el género". [Panel "Teorías implícitas de los analistas sobre la feminidad". Congreso IPA, Chicago, 2009]. En Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis. N° 34. <http://www.aperturas.org/>
- Bleichmar, E. D. (2010). "Otra vuelta más sobre las teorías implícitas del psicoanalista sobre el género". Publicado en Inglés "The psychoanalyst's implicit theories of gender", en el libro "On Freud's Femininity", editado por Leticia Glozer Fiorini y Graciela Abelin-Sas Rose, publicado por la International Psychoanalytic Association (IPA), Londres: Karnac (2010). Traducido y publicado con autorización de la editorial. En Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis. N° 36. <http://www.aperturas.org/>
- Freud, S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo". En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras Completas: Sigmund Freud. Volumen XVII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1923). "El yo y el ello". En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras Completas: Sigmund Freud. Volumen XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Glozer Fiorini, L. (2000). "El enigma de la diferencia". En Alizade, A. M. (coord.) Escenarios Femeninos. Diálogos y controversias. IPA. COWAP. Buenos Aires: Lumen.
- Glozer Fiorini, L. (2006). "Las mujeres en el contexto y el texto freudianos". En Asociación Psicoanalítica Argentina. Revista de Psicoanálisis. LXVIII, 2, (Págs. 311-323).